RELACION DEL VIAGE DE LA SEÑORA REINA DE VNGRIA Y ALEGRISSIMO RECEBIMIENTO

que la Cesarea Mageſtad del ſeñor Emperador de Alemania, y Rey de Vngria ſu eſpoſo le hizieron en primero de Março de 1631. Refierenſe las grandioſas fieſtas, que los Principes, y ſeñores de aquel Reyno hizieron a ſu alegre entrada.

Con licencia del ſeñor Alcalde don Alonſo de Bolaños, en Seuilla por Simon Faxardo.



Año de 1631.



SAlio la Mageſtad de la ſeñora Reyna de Vngria de la ciudad de Napoles, y fue a viſitar la ſanta Caſa de nueſtra Señora de Loreto, en la qual dexô coſtoſas dadiuas, y preſentes, y deſpues llegò por tierra a la ciudad de Ancona, que es de ſu Santidad, a los diez y ſeys dias del mes de Enero deſte preſente año de 1631. en que fue bien recibida y regalada por don Tadeo Barbarino General de la ſanta Sede Apoſtolica, ſobrino de ſu Santidad: y en los diez y ocho dias del dicho mes, ſiendo ya de noche, llegó al dicho puerto de Ancona el Armada de la Republica de Venecia, que era de quarenta Galeras, tres Galeaças, y doze galeones, y en ella mas de diez mil hombres. que al llegar hizieron vna gran ſalua, y con toda la Artilleria reſpondio la Ciudad, y Caſtillo con la que tenian. Y por no ſer el dicho Puerto capaz para dar fondo toda el Armada, el General embiô parte de las galeras a otros puertos de la Republica mas cercanos. Deſembarcô el General Antonio Piſaui con grande acompañamiento de ſus Capitanes, y Caualleros, que fue bien recibido del ſobrino de ſu Santidad: de aqui fue a beſar la mano a la ſeñora

Reyna

Reyna de Vngria, á quien dio la bien venida de parte de la Republica, y le ofrecio la dicha Armada. Su Magestad recibio la visita en vna grande sala en pies, debaxo de vn sumptuoso sitial, dando grandes muestras de agradecimiento a su venida, significandolo con las siguientes palabras: Que se holgaua mucho despues de auer passado tantos trabajos en tan largo camino, de auer llegado a tierra de tan buenos amigos, dõde auia de goçar del fauor que le hazia la Republica con su Armada, en la qual entraria con mucho gusto, siendo cierto allí se auian de acabar todos sus disgustos, y que la lleuarian al puerto tan desseado; que agradecia mucho la puntualidad de la Republica, y el aficion q̃ la mostrauan, y que de todo daria cuenta particular al Rey su hermano, al Emperador, y a su Esposo. La dicha armada era pomposamente abastecida de marineros, soldados, y muchos Caualleros. La popa de la galera en que su Magestad auia de embarcarse, era toda de vidrieras de finissimo cristal de rocamontaña, por de dentro engastadas en plata, y por de fuera toda dorada con muchas figuras de relieue. Los marineros, y soldados vestidos de terciopelo carmesi bordado de oro. La gente de las demas galeras assi mismo vestidos de raso, y damasco de diferentes colores, largueados de passamanos de oro, y plata. Por tres noches continuas la Ciudad, y el Armada hizieron grandes fiestas, luminarias, y fuegos, y a porfia ambos Generales, y todos los Principes, y señores que les assistian, hizieron grandes demostraciones de regozijo, fiestas, y muchos juegos, con que alegraron a su Magestad, y dieron muestras del gran desseo de seruirla. La qual finalmente a los veinte y seys dias del dicho mes de Enero se embarcò, y el señor Duque de Alua, cõ muchos señores de Italia en veinte y seys horas con muy prospero tiẽpo passaron la trabesia del golfo de Venecia, que en aquel parage es de sesenta leguas de ancho, y a los veinte y siete del dicho mes entro en el puerto de Puola ciudad de Austria, adonde estuuo el Armada aquella noche, y el dia siguiente fue nauegando la costa, y ya de noche llego al puerto de la ciudad de Piran y su Magestad en ninguno dellos quiso desembarcar. Y el dia siguiente veinte y ocho de Enero a las quatro de la tarde entrò en el puerto de la ciudad de Trieste, donde desembarcò, y fue recebida del señor Archiduque Leopoldo su tio, que por estar indispuesto no passó a Ancona a recibir a su Magestad con muchos Principes, y señores Alemanes, que para el dicho efecto auian venido, los quales acompañaron a su Magestad hasta Viena. Escriuen, que el señor Duque de Alua boluera a Ancona en la misma Armada. La qual se hizo en las islas de Candia, y Corfu, y otros puertos de la Republica, y en ella sobraron, despues de auerse desembarcado su Magestad, mucha cantidad de bastimentos, y regalos, y entre ellos mas de cincuenta caxones de dulces, toda la qual prouision, y demas adereços del Armada, galas, vestidos, y libreas se compraron en Napoles, Ancona, y otras ciudades del Reyno de Napoles, y del Estado del Pontifice. La Republica no ha permitido, que de la ciudad de Venecia se embiasse a la dicha Armada cosa alguna, por preseruarla de qualquier riesgo, y sospecha de peste. Todas las damas que yuan acompañando a su Magestad en su seruicio, les fueron por horden de la Republica presentadas muchas joyas, y telas, la qual assi mismo ha decretado en su Senado, de presentar vn regalo a

su Magestad, el qual se auia de embiar a la Corte de su Magestad Cesarea, para que en su presencia, y de la del Rey de Vngria, el Embaxador de Venecia lo presente a la Magestad de la Reyna, que es vna baxilla entera de oro maciço, y vna sarta de perlas, que ha costado sesenta mil escudos, que por ser tal, se han escogido de todas las sartas de las principales señoras de Venecia, adonde las suele auer mas gruessas, y finas que en otras partes, por la mucha aficion que las tienen.

De Viena Corte Imperial, en primero de Mayo de 1631.

LOS S. dias passados se auisô el recibimiento que la Magestad Cesarea, el Rey de Vngria, los Archiduques, y otros Principes, y Princesas, y otros muchos señores hizieron a su Magestad de la Reyna de Vngria; lo qual se buelue a referir en este papel, con otras preuenciones, que se hizieron para traer a su Magestad a esta Corte: y las fiestas lucidissimas, que se ordenaron, por su feliz llegada. Pusieronse los Burgeses de la ciudad en las calles por dôde auia de passar la Magestad de la Reyna, armados de punta en blanco, yendo la Caualleria marchando hazia el Palacio Imperial; de donde auian de salir sus Magestades, y los demas señores, a encontrar y recibir a la Reyna, q̃ fue hasta San Marcos, muy fuera de la Ciudad, estando toda aquella distancia con grande orden, adornadas de ricas, y hermosas tiendas al vso militar, quales nunca se han visto, en las quales estaua aguardando su Magestad Cesarea cô los demas Potentados rodeados de lucidissima Caualleria, vestidos a lo Vngaro, que fue muy de ver; y a poco rato llegô el Serenissimo Archiduque Leopoldo hermano del Emperador, de quien fue amorosamente recibido, y del Rey de Vngria. Y consecutiuamente seguia luego la Reyna de Vngria, a quien el Rey su marido ayudô a apear del coche con muchas reuerencias, y cortesias, y la lleuô de la mano a las tiendas donde estaua la Magestad Cessarea, y demas grandes señores, y se sentô por vn rato en vnas riquissimas sillas realçadas. Y luego auiendo traido el coche Real, hecho para este proposito, con ingeniosissimo arte, bordado todo de finissimo oro, en el qual entrô la Reyna, y la Archiduquesa; y entre tanto se dispararon todas las pieças de artilleria de los baluartes, y demas partes, que hizieron estremecer, y temblar la tierra. Despues de lo qual, se siguieron catorze compañias de soldados las mas lucidas q̃ se auian visto. La primera fue de Vngaros Vsaros, del fuerte de Raab, con vanderas azules, cuyo Capitan era Pablo Cittiy. La segunda a cargo de Nicolas Lenguenfelde, que era del Pontifice, con vanderas blancas, La tercera compañia fue del hijo del Palatino de Vngria, de Vespermi, tambien de Vsaros, con vanderas coloradas. La quarta, de los Condes de Herododi, con gran numero de señores, y Caualleros de Vngria, assi mesmo de Vsaros, con vanderillos blancas. La quinta Compañia del Conde de Vadasti, de Vsaros, con vanderillas verdes. Otra tambien de Vsaros, con vanderillas coloradas, que gouernauan dos grandes señores, con otros muchos Vngaros, todos con colctos de ante. La septima fue la Compañia del Cauallero Afpostraz Vviz, de Vsaros, con vanderas coloradas, y pagizas, y cada Compañia de las dichas lleuaua vn Estandarte Real hermosissimo. La octaua fue la compañia de los Burgeses, todos vestidos de rojo, que gouernaua el Camarero mayor de la ciudad de Viena, todos con muy ricos colores, y vandas coloradas. La nona compañia fue de

los hombres de negocios de la Corte, gouernada por vno dellos, con vandas verdes. La decima fue vna muy grande y lucida compañia de los Assentistas de la Corte. La duodecima fue otra compañia muy vistosa, con vandas açules. La treze fue la compañia de los Archeros de su Magestad el Rey de Vngria, y siguieote a ella en medio yua muy acõpañado, y galanamente adereçado el cauallo para su Magestad, y tras el otra valiente compañia regida por vn Maese de Campo. A todo lo qual se siguieron luego los Serenissimos Archiduques Leopoldo, y Leopoldo Vilhelm, y a ellos su Magestad el Rey de Vngria a cauallo, debaxo de vn dosel, o palio riquissimo, y la Serenissima Reyna de Vngria, y señora Archiduquesa, y otras grandes señoras. Luego seguia dõ Baltasar de Marradas con los Archeros de su Magestad. Y con este acõpañamiento y orden fue lleuada su Magestad de la Reyna a vn conuento de Augustinos, donde la estaua aguardando su Magestad Cessarea con el acompañamiento que atras queda dicho, y fue desposada por el Nuncio de su Santidad, con assistencia del Cardenal Diatristau, con grãdissima autoridad, solenidad y grandeza, de donde, siendo ya algo tarsalieron, con grandissimo regocijo, y aplauso de toda la Ciudad, y aun de lo mas lucido del Imperio, y Reyno de Vngria, por auer sido este vn dia tan desseado de sus Magestades, y de todos los Principes y señores de aquestos Reynos. Llegaron a Palacio, dõde les aguardaua vna mesa esplendidissima, tanto que podia embidiarle la mas opulenta que se ha celebrado en todos los combites del mundo, tanto por la superioridad y diferencia de regalos, como por la assistencia y magestad de tantos Principes y señores, en la qual el señor Emperador, y Emperatriz tomaron los dos primeros assientos, y luego los dos Reyes de Vngria en su frontera, y despues a la mano derecha el Nuncio Apostolico, y el Archiduque Leopoldo Vilhelm, y enfrente las dos Princesas hijas de sus Magestades Cessareas, siguiendolas el señor Embaxador de España: siruieron a esta mesa muchos Principes, y grandes señores. Luego el dia siguiente se hizo en el salon nueuo vn gran festin y sarao, despues del qual se boluio dos vezes a disparar toda la Artilleria, y las Compañias hizieron muchas salvas: y vn hombre subio con vna vandera en la torre de san Esteuan, que es altissima, y la estuuo tremolando desde por la mañana hasta la noche.

En tres de Março se dio principio a las fiestas, para el festejo de la Reyna de Vngria, y entre otras huuo seys Carros triunfales delante del Palacio Cesareo, y en el segundo dellos venia su Magestad del Rey de Vngria sentado en muy alto trono, era el dicho carro todo de plata artificiosamente labrado, tirauan del Ciernos, y Vnicornios: yua en cada Carro musica diferente de grandissima suauidad, que suspẽdia los oyẽtes. En otro carro venia el Dios Neptuno con muchas vallenas, y variedad de pescados, y otras raras inuenciones. Finalmente todos ellos se mostraron lucidissimos, tanto que al ingenio no le quedò cosa en que no mostrasse su sutileza, y raro artificio para hazer celebres y famosas estas Bodas por todo el mundo. Dese a Dios nuestro Señor las gracias por tan felices sucessos: y sea para gloria y honra suya, augmento de la Fè Catolica, propagacion de Principes Christianos, terror y espanto de los enemigos destas felicissimas, y inuictissimas Coronas, Amen.